





# Romera, el talento múltiple

*Antonio Rodríguez Romera nació en España, en 1908, pero la guerra civil y la derrota de los republicanos lo trajeron a Chile. En "Las Últimas Noticias" desplegó sus variados talentos: crítico de artes plásticas (como A.R.R.) y de teatro (Ostella), culturalista, columnista (Federico Durruti) e ilustrador de la caricatura diaria de actualidad (como Romera, su "nombre de guerra"). Los dos primeros trabajos, y traducciones, los llevó luego a "El Mercurio". Publicó la fundamental "Historia de la pintura chilena", de 1952, "El siglo de Marrovián" y "La literatura, el arte y la política, vistas por Romera", entre otros libros. Su viaje como refugiado a Chile le permitió ser testigo de la llamada batalla del Río de la Plata, el único episodio de la Segunda Guerra Mundial librado en Sudamérica. Este artículo reproduce su testimonio sobre ese combate. Romera falleció en Santiago, en junio de 1975.*

(El 02 JUNIO DE 1947. FRAGMENTO)

## Yo presencié la batalla del Río de la Plata

La reciente publicación oficial del comunicado de la batalla entre las naves inglesas "Ajax", "Achilles" y "Exeter" y el acorazado de bolsillo alemán "Almirante Graf Von Spee" ha traído a mi mente un montón de recuerdos.

Yo fui testigo de la última fase del combate naval. Tuve el privilegio de estar presente junto a un grupo de amigos, desde la borda de un buque mercante, el "Formosa", el cruce de los disparos finales entre las naves inglesas y el blindado alemán, así como la huida de este último barco.

Había salido hacia finales de noviembre de 1939 del puerto del Haver en el "Formosa", en un gigantesco convoy de 35 naves. A la altura de las islas Canarias el convoy se dispersó y nuestro buque siguió adelante, librado un poco al azar en el inmenso Atlántico. La travesía se desarrollaba feliz (...) Los 40 pasajeros, en su mayor parte españoles que se dirigían a este continente en busca de libertad, lean los más variados y extraños libros.

(...) El día 13 amaneció como todos los días sobre el azul subterráneo y brillante de las aguas americanas. A las doce meridianas de esa

jornada que habría de ser histórica, el capitán de nuestra nave, comandante Buron, un hombre de rostro enérgico, viejo piloto de la ruta asiática, y ojos acorados de experto, reunió en su cámara a un grupo de amigos y nos ofreció un aperitivo cordial. Durante la charla con el marino se cambiaron impresiones de la guerra, y, al final de la reunión, cuando nos disponíamos a separarnos, nos dijo: "Señores, desde temprano, esta mañana, un grupo naval inglés se ha trabado en combate con el acorazado de bolsillo alemán Graf Von Spee y tengo la impresión de que los ingleses van a utilizar nuestra nave como *appât* (anzuelo). Están ustedes preparados y no comuniquen nada al resto del pasaje". La advertencia del comandante Buron nos dejó preocupados.

(...) De pronto, asomados en la borda de babo y mirando con unos catalejos hacia la popa, advertimos un grupo de marineros

(...) Pudimos enterarnos de que a lo lejos de esa dirección se acercaba un barco. Pronto apareció éste a nuestras miradas (...) Se trataba del acorazado alemán. Nosotros tuvimos entonces la impresión de que el barco se dirigía hacia el "Formosa". Sobre el horizonte, a la redonda, no había en ese momento más que dos barcos: el nuestro y el buque de guerra nazi. El instante era dramático para nosotros que sólo llevábamos sobre la popa un cañoncillo de potencia mínima. De pronto, el comandante Buron se asomó al puente de mando y ordenó que las lanchas de salvamento fueran alistadas, y que nuestras máquinas funcionaran en su potencia máxima. El barco viró unos 90 grados frente a la Punta del Este, y nos dirigimos a toda marcha hacia la costa.

Realizada esta maniobra expertamente, pudimos apreciar hacia la popa la presencia de dos barcos de guerra más pequeños. Eran el "Exeter" y el "Achilles", que perseguían al alemán. Este había quedado a nuestra popa, y nosotros, precisamente, en medio de los combatientes. En ese momento pudimos ver en dicha dirección los fogonazos de dos disparos hechos por el "Gran Von Spee". La penumbra crepuscular hacía más dramático el resplandor de las andanadas (...)

Uno de los buques ingleses, como un sabueso, rápido y audaz, lanzó una cortina de humo, y detrás de esta persecución acortó la distancia que lo separaba del enemigo. Eran visibles los disparos. De súbito, sobre la nave alemana se advirtió un impacto. Llamas y humo se elevaron de su torre central, mientras el acorazado de bolsillo, a su vez, lanzaba disparos por encima del "Formosa". La belleza del espectáculo no fue suficiente para acallar la emoción de los 40 pasajeros del buque francés (...)

De pronto se pudo ver al "Gran Von Spee" lanzar una cortina de humo y poner sus máquinas a todo andar en dirección del Río de la Plata.

La última fase del combate, empezado en el alba de ese día, había terminado.



El "Gran Von Spee" se hunde frente a Montevideo, torpedeado

# Romera, el talento múltiple. [artículo]

Libros y documentos

## FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Romera, el talento múltiple. [artículo]

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile